



CRÍTICA DE LIBROS

LA PRIMERA REVOLUCIÓN MUNDIAL Un libro imprescindible

por Federico Velázquez de Castro

*Ojalá, oh amor, pudiéramos tú y yo conspirar
con el destino,
y, apoderándonos de este triste mundo,
hacerlo saltar en mil pedazos,
para rehacerlo luego a imagen de los deseos
del hombre.*

Omar Khayyam (Persia, s. XII)

A finales de 1991 se publicó este libro, escrito por Alexander King y Bertrand Schneider, ambos miembros destacados del Club de Roma. El libro plantea de forma clara y concisa —sin evitar algunos ribetes poéticos— los grandes problemas que la humanidad tiene en este momento así como el camino de sus posibles soluciones. La humanidad se encuentra en una difícil encrucijada en donde se entrelazan los grandes avances con las grandes tragedias. En una historia que avanza desbordando las previsiones (como la caída del muro de Berlín), con unas tecnologías cada vez más complejas y sorprendentes y unos medios de comunicación de alcance mundial, encontramos la pobreza, que alcanza a la mayor parte



del planeta, el deterioro ambiental o las guerras llamadas de «baja intensidad». Este modelo de crecimiento no satisface las necesidades materiales ni espirituales de la humanidad en su conjunto y por ello debe ser renovado. Sus sombras oscurecen a sus luces y urge rescatar a un ser humano convertido en objeto de producción y consumo para que aspire a ser dueño y recreador del mundo. Decididamente, el capitalismo no es el futuro.

El tiempo vuela, nuestras vidas se acaban y, sin embargo, somos incapaces de vencer nuestra insaciable ansia por adquirir más y más posesiones mundanas.

Adi Shankarachoya (India, s. VIII)

Porque todo lo que da la espalda a la realidad no puede mantenerse en pie por mucho tiempo. Y la prueba surge de las crisis sociales y del propio malestar humano que piden un mundo, por dentro y por fuera, diferente. La vuelta a las experiencias espirituales, al encuentro con uno mismo —por un lado— y la proliferación de grupos llamados «no gubernamentales» constituidos por millares de personas con el objeto de trabajar por la paz, el medio ambiente, los marginados o el tercer mundo, son hechos que demuestran que una nueva sensibilidad está ya en marcha. No podemos ignorar que todos estos grupos, pese a todo, son minorías, con pocos medios económicos y técnicos. Sin embargo no se nutren sólo de buenas intenciones, porque sus programas coinciden con los de otras comunidades, como la científica, que advierten sobre los peligros del crecimiento ilimitado, aunando el sentido común y la justicia.

*Las palabras verdaderas no son agradables.
Las palabras agradables no son verdaderas.
Un hombre bueno no es un discursador.
Un discursador no es un hombre bueno.
Así el hombre bueno se conforma con ser decidido
sin recurrir a la fuerza.
Sea decidido sin orgullo,
sea decidido sin exageración,
sea decidido sin ostentación,
sea decidido por necesidad.*

Lao Tsé

Por esto, hoy más que nunca, debemos estar presentes en estos momentos decisivos de la historia de la que estamos siendo protagonistas, sabiendo que hoy es el tiempo de los cambios callados, profundos, apenas perceptibles, pero con mayores dosis de autenticidad. No hay tanto estruendo como en tiempos pasados,



pero el trabajo sigue. Es necesario volver a invitar a todos a tomar las riendas, de su propia vida y de la historia. El objetivo de un mundo justo, que sea un auténtico hogar para todos sus habitantes, es irrenunciable. Para eso hay que informarse, formarse y comprometerse. Hay muchos caminos y muchas formas de contribuir a ir alumbrando un futuro distinto. Si bien para todo lo primero es rescatar la ética, ya que sin ella todo esfuerzo es baldío: vivir con valores, con fidelidades, con referencias. Desde ahí se puede hacer todo, porque, como tantas veces se ha dicho, el corazón humano no descansará hasta encontrar palabras de verdad, hechos de verdad, vida en la verdad.

La Humanidad quizá tenga que elegir entre las dos alternativas extremas de suicidarse o aprender a vivir en lo sucesivo como una familia única.

Arnold Toynbee

Federico Velázquez de Castro.
Del Instituto Emmanuel Mounier.

Referencia: Alexander KING y Bertrand SCHNEIDER, *La primera revolución mundial*. Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1991.

Todas las citas han sido extraídas del libro citado.

Recuerda que para 1993 la cuota de suscripción de Acontecimiento es de 2.000 pts., y la de socio es de 4.000 pts. (o más, si deseas apoyar al Instituto Emmanuel Mounier).
Si aún no has pagado tu cuota, hazlo ya, por favor.
(☞ p. 80)